

CONDICIONES.

El Demócrata Fronterizo se publica los sábados. Suscripción por 3 meses 50 cts. Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado. Avisos y recitidos, según convenio. La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS. Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio Noticias, y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

- 3 -

CENTAVOS PLATA.

EL PALACIO DE HIERRO.

GRAN ALMACEN DE ROPA Y NOVEDADES.

LA TIENDA MAS PREFERIDA DE AMBOS LAREDO.

Nos es satisfactorio participar a nuestra numerosa clientela y a nuestras amistades en lo particular, que acabamos de recibir el surtido de mercancías para Invierno, el cual ofrecemos a precios económicos y honestos.

Grandes Exhibiciones de efectos tanto en los aparadores del frente de la calle como en el interior del almacén, a la vista del público.

EN LA LINEA DE ENCAJES, BORDADOS, LISTONES, TULS DE SEDA, APLICACIONES, PERFUMES, PEINETAS, JABONES, POLVO PARA LA CARA, PEINADOS, AORNOS PARA LA CABEZA.

Tenemos un gran surtido.

Esperamos de la indulgencia del público en general pase a visitar "EL PALACIO DE HIERRO," y protejernos con sus compras, anticipándonos nuestras más sinceras gracias S. S.

LAREDO, D. G. Co.

GUERRA & IZAGUIRRE, Props.

NOTA:—La única casa que atiende con prontitud todo pedido por correo, pues para ello se tiene un departamento exclusivo. Calle de Iturbide 1115. Apartado 175. No confundais esta tienda con las situadas en las esquinas.

DEPARTAMENTO PARA NIÑOS. Todo lo concerniente al ramo

Departamento para Caballeros.

Sombreros, zapatos, choclos, vestidos, pantalones, etc. etc.

DEPARTAMENTO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Faldas, fondos, blusas de seda y de linón, trajes, princesas, etc. etc.

DEPARTAMENTO DE GENEROS YARDEADOS.

Alpaca, merino, lanas en todos colores, seda liberty, etc., etc.

LA PREFERIDA DEL PUBLICO

"LA PERLA."

Que vende mercancías muy finas a precios de los corrientes:

* ATENCION! *

Gran sorpresa para las Sras. y Sritas, que tengan que comprar una elegante capa, con cuello estilo militar, forrados de seda, ó un lujoso vestido bordado del mas exquisito gusto, ó bien un abrigo largo, una chalita de seda, ú otro sin fin de artículos que hay en el elegante departamento exclusivamente en confecciones de artículos para Señoras, Señoritas y niñas.

¿Y EL DE CABALLEROS?

Vestidos, un surtido para satisfacer el mas exquisito gusto. Sobretodos, finísimos impereables y abrigos ingleses. PANTALONES. No hay quien tenga tan elegantes estilos. CALZADO. No hay que preguntar. La marca Leonard-Show & Brown Shoe y Co. se recomiendan solos. SOMBREROS, John B. Stetson y los famosos Chamois.

ULTIMAS FORMAS.

M. VIZCAYA SIERRA.

Una pequeña voz en un gran país.

Yo siento un país enormemente lejos del mío... y de la cultura.

En efecto, en los Estados Unidos del Norte, el estado de éxtasis de los sentidos y de la mente, que nosotros llamamos "descanso", no existe.

Aquí la marcha es continua. Los millares de oficinas tienen un rumor de máquinas y un silvido de sirenas continuo. Parece el "Yankee doodle" de un ejército titánico en marcha.

Y millones de hombres, de todas las religiones y de todos los credos, caminan a tiempo, con los ojos clavados en una luz amarillenta, que quema el horizonte.

Si yo fuera uno de tantos enfermos, que cantan según el último "cliche" del último poeta a la moda, las "alabanzas de la fuerza cruel", podría hacer el elogio de este país de víctimas y de victorias.

Al contrario, me inspira horror.

Aquí, como en otras partes, hay un gran pueblo de esclavos.

Los de la vieja raza, dicen al desheredado de la fortuna, al emigrante: Camina, sufre y llora: allá es un paraíso, un pequeño paraíso tranquilo, donde no tendrás mas hambre, donde encon-

trarás toda la pérdida alegría, y todo lo que es efluio de la vida caerá suavemente a tu derredor como una nevada de rosas. Sufres?... No te rebelas? Tienes hambre, tienes frío?... He aquí el fuego de la esperanza. Calientate el alma.....

Aquí, es lo mismo. El paraíso ha bajado a la tierra. Se llama "riqueza". No hay más. Cualquiera ángulo del alma de la civilización americana suena terriblemente vacío.

No hay mas que el enorme reflejo del oro en el horizonte. Mí, cien mil, un millón, cien millones, cada uno llega a estrechar su fantasma de ocre y de sol, la bandera imperial de la victoria, para caer sobre ella casi moribundo. Los otros son aplastados en el camino, y todo el ejército en marcha pasa sobre sus ensangrentados cuerpos. Los dueños de la riqueza han hecho un ídolo para la plebe, como una enorme Virgen Guadalupana.

Esta visión de la riqueza y la posibilidad teórica de alcanzarla, el ejemplo de las victorias vertiginosamente rápidas, determinaron un individualismo feroz. En la calle y en el hogar, el hombre que tiene premura hurta y derrumba cuanto se le opone en su camino; no hay pie-

dad sentimental para los billes.

No importa si pe... Como elemento de des... proletarios, vale más esta fiebre que los anatemas de la Iglesia, ó las oposiciones del Estado en los países latinos. La enorme reserva constituida por los desesperados de todo el mundo, ofrece cada día millones de "Kruminos"; la división del trabajo y el empleo de las máquinas, llevadas a las últimas aplicaciones, hacen casi que las mestranzas de cada arte puedan formarse con gentes inexpertas, con la primera falange que desembarca de Ellis Island, llevando aun sobre las espaldas los harapos de la patria de origen.

Los millonarios americanos, como los agiotistas de todos los países, que se han enriquecido creando los "trusts" suicidiales, matando a los concurrentes con métodos brigantescos, hacen muchas "obras buenas" y son muy religiosos. Eriger iglesias, bibliotecas, escuelas, universidades, hospitales, etc. Diríase que sienten la necesidad de justificar la enorme acumulación de oro, perpetrada con un verdadero exterminio de los débiles.

Pero el mal mas grande no es la destrucción de las fortunas secundarias; es la destrucción de las almas. Y esta forma de barbarismo civil, es lo que mata infinidad de gentilezas del espíritu, corta furiosamente

gallardo f... en amor de la mente... El espíritu... de violencias, acostumbrado a juegos casi salvajes, incapaz de gustar las sensaciones intermedias, las formas dedicadas del arte.

En el teatro, esta gente quiere reirse, luego, sin pensar, ó quiere escenas que la impresionen brutalmente; como en el "bar" no considera el vaso como un cumplimiento de la conversación, sino como un medio inmediato y directo para llegar a la borrachera.

Esto crea una clase media extrañamente diferente de la europea.

Un individuo de la pequeña burguesía americana tendrá una casa más moderna, con mayores comodidades; un respeto aparente de la propia persona, mas grande que en Europa; pero ciertas formas imprevistas de intelectualidad le faltan completamente.

La cultura en el americano no existe. Este gigante del dólar no cree en el dinero, y lo denota, para él, son cosas inútiles, superfluas: hacer dinero y mas dinero, es su lema, para gastarlo después tan brutalmente como lo hizo, y en muchos casos, con graves perjuicios de la misma familia, porque faltándole la cultura, no puede inculcar en sus hijos los principios de sana moralidad y buena educación, que en el curso de la vida sirven mas que el oro, para alcanzar la felicidad.

En una palabra, es una

gente cansada, que tiene siempre premura, y para la que el "tiempo es dinero"; necesita, como dice Lucatelli, mentalidad ya hecha, piloras de cultura, que se tomen de un solo golpe, como un vaso de wiskey. El americano es maravillosamente ignorante de lo que pasa fuera de su casa. Por esto, ha sido posible crear su patriotismo hiperbólico, su ingenuo desprecio para todo lo que no es americano, su facilidad para tomar determinaciones perentorias y hacer leyes puerilmente restrictivas, como todas las disposiciones moralistas de ciertos Estados, que de un solo golpe, prohíben el amor libre ó el alcohol, y consideran su propia fuerza como inagotable é invencible.

Este estado de cosas tiene sus ventajas, como coeficiente del magnífico atrevimiento americano; pero tiene también sus inconvenientes.

Si un día, por ejemplo, los EE. UU. tienen que empeñarse en una guerra con el Japón, no serán ciertamente conducidos a ella por sus hombres de Estado, sino por alguna explosión irrefrenable de este hipertrofico orgullo nacional, que aumenta diametralmente ante el alma joven é inculta del pueblo; las fáciles victorias obtenidas contra México y España.

Si se llegara a esta guerra, los Estados Unidos principiarían con muchos dolores y con mucha sangre el curso de su experiencia.

Tal vez, cuando este pueblo haya sufrido mucho, nacera en su alma aquella actitud especulativa que es la corona poética de una nación, el sentido profundo y suave de alguna cosa que existe fuera de la vida inmediata, que vive mas allá del tiempo y del espacio.

Porque, en el mas miserable de los latinos, es como un recuerdo de millares de otras vidas que han vivido en la infinidad del tiempo, el sentido de un dolor ó de un placer que no emanan de su misma carne, sino que fueron sufridos por su estirpe, y que determinan gentilezas innatas de sentimiento y de pensamiento.

Solo un pueblo que ha enormemente padecido puede expresar con su propio corazón ciertas canciones francesas, italianas y españolas, desesperadamente pasionales, y solo un pueblo que haya por siglos procedido sólidamente hacia su propio destino, puede crear las armonías poderosas de la música alemana, y no llega a la concepción de una virgen de Rafael, sino cuando un milenio de arte, de esplendor y de dolor han idealizado de realidad de la belleza femenil, recogiendo en ella todo lo que sonde, espera ó llora.

Esta gigantesca nación es aun joven.

Tiene descuidos de adolescente y violencias de niña.

Algun día, tal y z, también los Estados Unidos ten-